

Plaza Real de Tunja: Análisis iconográfico de un mercado moderno

Artículo de investigación

Liliana Cortés-Garzón

Universidad de América, Colombia

Email: lcortesgarzon@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3289-5043>

Recibido: 12 de febrero de 2024

Aceptado: 6 de julio de 2024

Cómo citar este artículo: Cortés-Garzón, L. (2025). Plaza Real de Tunja: Análisis iconográfico de un mercado moderno. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 20(38), pp. 51–64.
DOI: <https://doi.org/10.14483/21450706.21707>

Resumen

Este artículo realiza una aproximación artística e histórica al edificio llamado Plaza Real en la ciudad de Tunja. Si bien su infraestructura es de las principales en la ciudad, ha sido poco estudiada. El edificio puede ser situado en el marco de las celebraciones del Centenario de la Independencia y de la Batalla de Boyacá de la mano del arquitecto Gastón Lelarge, para su pabellón central y los otros seis pabellones realizados por el ingeniero Jorge E. Valbuena inaugurado en 1939, se constituye en la actualidad como un valioso patrimonio arquitectónico en la ciudad de Tunja.

Palabras clave

Plaza Real; Tunja; ciudad; neoclásico; Gastón Lelarge



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Plaza Real de Tunja: Iconographic analysis of a modern market

Abstract

This article makes an artistic and historical approach to the building known as Plaza Real in the city of Tunja. Despite its significance as one of the city's most prominent architectural landmarks, it has received limited scholarly attention. The building can be situated within the framework of the Centennial of Independence and the Battle of Boyacá commemorations. Designed by architect Gastón Lelarge, the central pavilion—together with six additional pavilions constructed by engineer Jorge E. Valbuena and inaugurated in 1939—establishes Plaza Real as a valuable component of Tunja's architectural heritage.

Keywords

Plaza Real; Tunja; city; neoclassical; Gaston Lelarge

Plaza Real de Tunja : analyse iconographique d'un marché moderne

Résumé

Cet article aborde de manière artistique et historique le bâtiment appelé Plaza Real dans la ville de Tunja. Bien que son infrastructure soit l'une des principales de la ville, elle a été peu étudiée. Le bâtiment peut être placé dans le cadre des célébrations du centenaire de l'indépendance et de la bataille de Boyacá par l'architecte Gastón Lelarge, pour son pavillon central et les six autres pavillons réalisés par l'ingénieur Jorge E. Valbuena inaugurés en 1939, il est actuellement constitué comme un patrimoine architectural précieux dans la ville de Tunja.

Mots clés

Plaza Real ; Tunja ; ville; Néoclassique; Gaston Lelarge

Plaza Real de Tunja: Análise Iconográfica de um Mercado Moderno

Resumo

Este artigo faz uma abordagem artística e histórica do edifício denominado Plaza Real na cidade de Tunja. Embora sua infraestrutura seja uma das principais da cidade, ela tem sido pouco estudada. O edifício pode ser colocado no âmbito das comemorações do Centenário da Independência e da Batalha de Boyacá pelo arquiteto Gastón Lelarge, por seu pavilhão central e os outros seis pavilhões feitos pelo engenheiro Jorge E. Valbuena inaugurados em 1939, atualmente se constitui como um valioso patrimônio arquitetônico na cidade de Tunja.

Palavras-chave

Plaza Real; Tunja; cidade; neoclássico; Gastão Lelarge

Introducción

La arquitectura neoclásica caracterizada por el uso de simetría, la articulación jerárquica del clasicismo, los principios ordenadores aplicados en la arquitectura estatal, fue implementada en diseñar nuevos edificios con el fin de reformar las plazas de mercado, para modernizarlas y abandonar los usos coloniales, a principios del siglo XX; la construcción de nuevos edificios neoclásicos en diferentes lugares de Colombia, impulsó una idea del ingreso a un país moderno. Sin embargo, la implementación de esta arquitectura no logró impactar los usos y costumbres del intercambio de productos alimenticios de orden precolombino y colonial en las antiguas plazas de mercado.

El análisis del edificio Plaza Real en la ciudad de Tunja, aborda un edificio que guarda la memoria de una época y los cambios de la ciudad. Inicialmente se diseñó un pabellón central por Gastón Lelarge, para conmemorar los cien años de la Independencia del país, con especial interés por la relevancia de Boyacá en los hechos del siglo XIX; terminado en 1920; los otros seis pabellones alrededor del central se inauguraron en el IV centenario de la fundación de Tunja, en 1939 (Martínez-Martín & Otálora-Cascante, 2023) realizados por el ingeniero Jorge E. Valbuena (Cuellar et al., 2006).

Inicialmente como celebración del Centenario de la Independencia, la arquitectura acogió un nuevo estilo arquitectónico estatal: el neoclásico; para ello, el gobierno contrató a varios arquitectos europeos: Thomas Reed, Pietro Cantini, Gastón Lelarge, Bruno Violi, Leopoldo Rother, entre otros. El diseño artístico y urbanístico de Bogotá, fue exportado a las regiones y el uso del estilo neoclásico se implementó en el ingreso a la modernidad tardía en ciudades intermedias como Tunja, Cartagena o Medellín en un nuevo diseño de ciudad que buscaba una estética de alguna manera uniforme. Como celebración del Centenario, las arquitecturas que celebraron la Independencia, en la mayoría de ciudades, mostraron una fuerte influencia de la Ilustración, el neoclasicismo se constituyó en la base sobre la cual se elaboró la producción de los intelectuales y escritores que expresaron las inquietudes insurgentes en Santafé de Bogotá a fines del periodo colonial (Rojas, 2014). El neoclasicismo en la arquitectura institucional se consolidó como parte del

pensamiento intelectual, considerado de vanguardia modernista, desde la segunda mitad del siglo XIX a las primeras décadas del XX.

Este artículo presenta los antecedentes de la construcción de la Plaza Real en un análisis iconográfico. De igual manera, busca relacionar la construcción de edificaciones en el marco cultural de su momento, en el cual el gobierno intentó insertar al país en un mundo moderno. Para ello, se implementó el uso de edificios neoclásicos en algunos espacios sociales y de intercambio cultural de gran impacto como lo eran las plazas de mercado.

Como se observa en la imagen 1, la Plaza Central de mercado de Bogotá, la primera plaza de mercado cubierta no logra cambiar las costumbres sociales, culturales y de higiene de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en el espacio público.

El diseño del edificio intentó transformar la ciudad de Tunja en tres elementos que proponían una relación moderna con el mundo de su momento. En primer lugar, la relación entre la celebración de la Independencia y el logro de un Estado independiente próspero en el marco de una modernidad incipiente desde la articulación entre función y el programa arquitectónico. En segundo lugar, la necesidad de integrar el significado de la producción intelectual dirigida a la estética francesa para romper con la tradición de la arquitectura colonial española, tan presente en la ciudad, que articuló forma y función. Y, en tercer lugar, el reconocimiento e incorporación de una vida cultural que activó una nueva representación estética en el borde de la ciudad, un nuevo trazo de fronteras en un nuevo urbanismo, incipiente, pero con una nueva traza de la ciudad que dejará atrás su vínculo colonial y entrará en la estética moderna. Al crear un nuevo pabellón, se conjugaron varias intenciones tanto urbanísticas, artísticas como de carácter simbólico, sin dejar de lado la manera de fomentar un nacionalismo con un ejemplo en la arquitectura europea. Su ubicación espacial demarca los límites del centro, ampliando su espacialidad a espacios deshabitados, una nueva frontera de la ciudad hacia las periferias.



Imagen 1. Plaza Central de mercado de Bogotá. Fotografía Saúl Orduz. Colección Museo de Bogotá IDPC.



*Imagen 2. Pabellón para la Exposición Nacional del Centenario de Boyacá en obra. (Tunja, octubre de 1919). Fuente: BNC Hemeroteca.
"Avance de la Plaza de Exposiciones de Tunja", Cromos 189, Bogotá, 31 de octubre de 1919.*

De la calle al edificio: Transformación de las plazas de mercado

Los mercados indígenas muiscas, en el Altiplano Cundiboyacense, se situaban en el centro del cercado de los caciques indígenas. Tenían días de abastecimiento y de intercambio entre productos y sujetos (hombres y mujeres). Con la llegada del español, muchos lugares de mercado se mantuvieron al interior de las ciudades, lo que generó problemas de higiene que hoy en día se replican en muchas plazas de mercado. Fray Pedro de Simón explicó que “Lugares de mercado fueron casi todos los que había de indios en estas dos provincias de Bogotá y Tunja”. También se decía que, en Tunja, el mercado se llevaba a cabo, cada cuatro días, periodo relacionado con su sistema de numeración, y parece que así era en muchos otros lugares. Fray Pedro de Aguado es muy explícito cuando escribió que al mercado de Tunja así mismo venían muchos caciques y señores principales, así por la contemplación del cacique Tunja como por sus particulares intereses. No en vano, la mejor ocasión que encontraron los españoles para matar a los caciques principales que reconocía en Tunja fue esperar un día de mercado (Langebaek, 2019).

El mercado se clasificó desde el siglo XVIII como uno de los espacios más fétidos e insanos de las ciudades, junto a la cárcel y después de múltiples entierros, la iglesia (Aries, 2000). Se determinó así, que era un escenario peligroso para la salud: los mercados, marquería olfativa construida en lo profundo del corazón del París nauseabundo. Sus depósitos subterráneos exhalan una gama de olores a vegetales podridos. En la superficie los efluvios del pescado asaltan al que pasa. La impregnación de sus mostradores aviva el fantasioso deseo de su destrucción (Boudon, citado por Corbin, 2002). Hacia el siglo XVIII, la necesidad de detectar el contagio de las pestes y su putrefacción llevó a los científicos a traducir un sistema de síntomas en el aire buscando: “detectar los gases y aires irrespirables; de discernir y describir virus, miasmas y venenos entonces inasibles” (Corbin, 2002, p. 23). El discurso de la higiene bien puede interpretarse como un discurso instituyente de acciones y por lo tanto garante del régimen de verdad con el cual se buscó el control sobre el cuerpo social (Castilblanco, 2012).

En la reorganización urbana y en el espíritu de la época de higienizar las ciudades, el uso de la venta de los alimentos en la calle en el espacio público intentó regularse construyendo nuevos edificios “modernos” que fuesen lo suficientemente llamativos como para alojar a los vendedores, acostumbrados al espacio de la calle. En diferentes ciudades de Colombia, los productos de mercado se siguen vendiendo en el espacio público. Los edificios mantienen a sus vendedores cubiertos, aunque su lógica no se transforme ostensiblemente.

La construcción y diseño de las plazas de mercado tienden a representar un intento de modernizar las ciudades con estilos y tendencias espaciales que redefinen el espacio social y urbano. El estilo artístico de las plazas de mercado está dado por diferentes innovaciones que buscan replantear y reconfigurar las relaciones sociales. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, las plazas en muchas ocasiones replican costumbres previas y de nuevo la venta en la acera, se vuelve la costumbre anterior. Es decir, el edificio es habitado y se transforma y apropia físicamente como su uso lo dicta. Como ocurre con la arquitectura que se diseña finalmente el usuario la transforma de acuerdo con el uso. En las plazas de mercado, el intercambio de saberes en las redes de alimentación determina una continuidad a un circuito alimentario más allá de la arquitectura y mantiene y replica una costumbre social.

Otras plazas de mercado: estilos modernos a inicios del siglo XX

En las primeras dos décadas del siglo XX, el gobierno inició la construcción. La construcción de edificios neoclásicos para las plazas de mercado en diferentes ciudades del país, que conjugaron la dupla entre la convergencia del mundo rural y el mundo urbano en ciudades como:

Cartagena, Honda, Bogotá, Tunja. No fue casualidad la construcción de nuevos espacios que se imaginaban siendo organizadores del espacio metropolitano, que cambiaban la estética de las ciudades desde el corazón mismo de su funcionamiento: el mundo alimenticio en los mercados urbanos.

La idea inicial de convertir la plaza campesina en un mercado urbano que interactuará como un motor de progreso en un espacio urbano, permeó la idea de la



Imagen 3. Mercado público de Getsemaní en Cartagena. Construido por Luis Felipe Jaspe e inaugurado en 1905. Fuente: «<https://repositorio.utb.edu.co/handle/20.500.12585/7145>»



Imagen 4. Plaza de mercado de Honda Siglo XX. Tomado de «<http://tiberiomurciagodoy.blogspot.com/2017/01/del-convento-san-francisco-escuela.html>»

arquitectura como movilizadora de un cambio social. El diseño de los espacios de mercados al interior de las ciudades buscó un impacto en el consumo de “nuevos” productos alimenticios que mostraban su origen y sus características como propias de su lugar de producción, pero al interior de un entorno

arquitectónico europeizante, que intentaba vender la idea contemporánea de un supermercado occidental.

Inicialmente, el uso de arquitecturas neoclásicas mantuvo el anterior sistema de compraventa de



Imagen 5. Plaza de mercado del Barrio de Las Cruces 1927 (sin autor). Fuente: Archivo Museo de Bogotá. Archivo de Bogotá.

las plazas de mercado tradicionales. Es decir, este intentó falló en su enunciación. La arquitectura no lograba el cambio social, menos aún, con la carga simbólica y cultural de las plazas de mercado. Con el crecimiento de la ciudad se incentivó la dispersión de las plazas de mercado, la especialización de las plazas centrales en oficios artesanales, el rol de las plazas satelitales como abastecedoras de productos agrícolas (Castilblanco, 2011).

En esta fotografía de la Plaza de mercado del barrio Las Cruces en Bogotá, como lo menciona García (2017) refleja a principios del siglo XX, una serie de disposiciones que cambiaron el diseño urbano-arquitectónico de las ciudades, con el fin de desarrollar una mejor salubridad, aseo y ornato que para el siglo XX, variaron en higiene, comodidad y elegancia, en un documento que presentó al Concejo de Bogotá, el arquitecto Julián Lombana.

Metodología

El Archivo General de la Nación en la sección del Ministerio de obras públicas mantiene algunos documentos que son utilizados en este texto. El método del artículo se basó en la búsqueda de

fuentes primarias: documentos de archivo, planos, fotografías encontradas en el archivo de la Plaza Real y el AGN con el fin de documentar la iconografía de la Plaza Real y sus antecedentes. Para ello, se aplicó el método iconográfico que documenta y analiza las partes del edificio. La crítica documental se basó en el método histórico que recopila y sistematiza documentos históricos.

El edificio de la Plaza Real de Tunja ha sido poco estudiado. El Centenario de Independencia en 1910, fue la excusa perfecta para el desarrollo de nuevas obras de infraestructura. Sin embargo, el edificio conocido como “Plaza Real” en la ciudad de Tunja, fue diseñado para celebrar el Centenario de la Independencia de 1819 y con ello, los acontecimientos llevados a cabo en Boyacá.

En 1919 se celebraría el primer centenario de la Batalla del Puente de Boyacá, dada la proximidad de la ciudad de Tunja con el hito de aquel acontecimiento histórico, se le concedió una cualidad imperativa a la ciudad en aspectos de infraestructura, lo que propicio entre otros el desarrollo de obras arquitectónicas, como la plaza de mercado de la ciudad de Tunja. Para este año, se concluyó la obra del pabellón central para

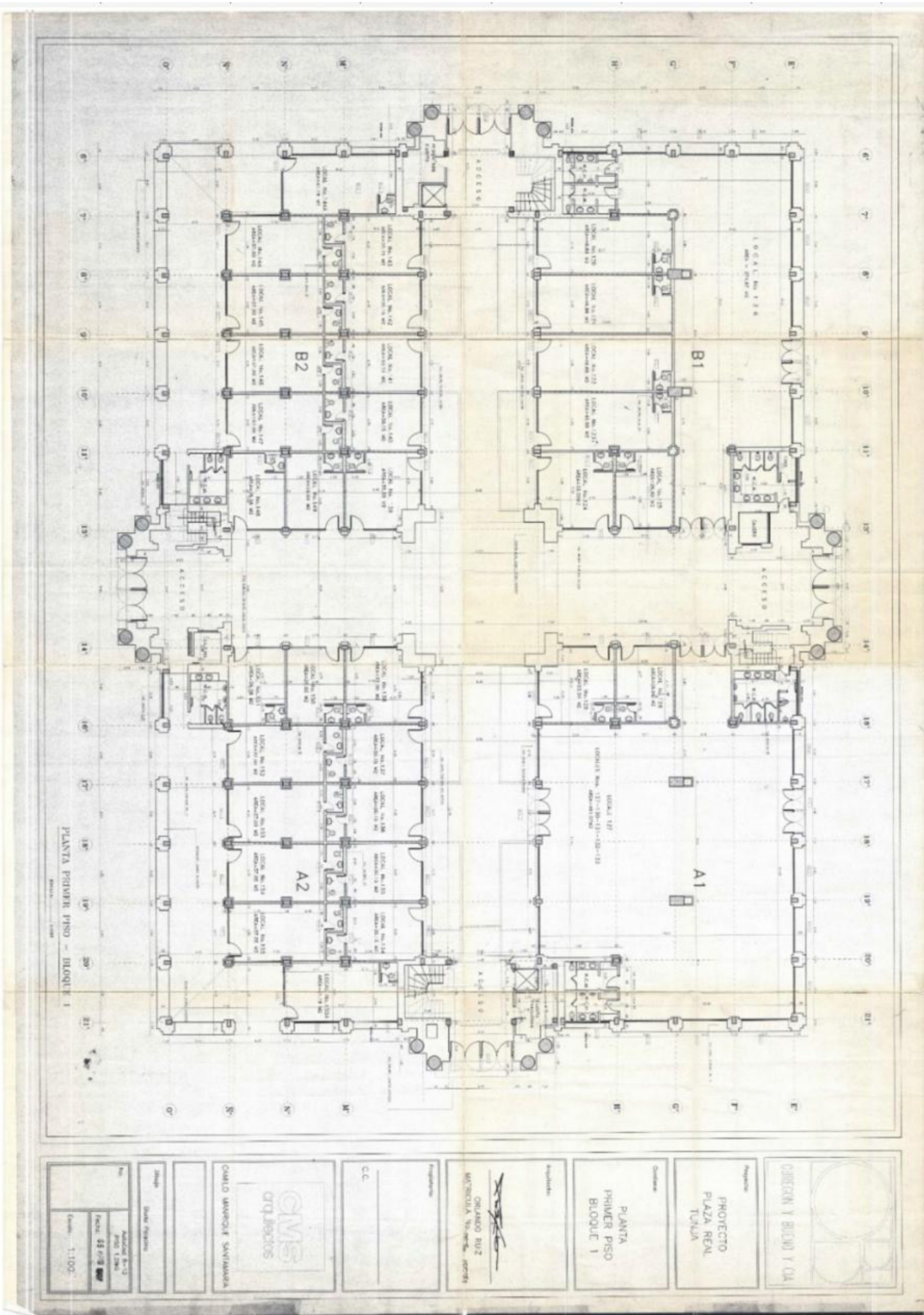


Imagen 6. Plano del edificio. Documento en el Archivo de la administración de la Plaza Real en Tunja.



Imagen 7. Fachada principal Plaza Real de Tunja. Foto de Quito, A., Cortés, L. (2023).

conmemorar el centenario de la Batalla de Boyacá y a partir de 1923 se le agregaron pabellones laterales, obras que se culminaron en 1939, celebrando con estas el Cuarto Centenario de la Fundación de Tunja.

“Esta plaza modificó significativamente el mercado o comercio en Tunja, al trasladar el eje comercial de la Plaza de Bolívar” (Roa, 2016, p. 34)

En su acepción tradicional, la fachada es el paramento exterior de un edificio, es “la superficie, el plano que limita un organismo arquitectónico -un espacio arquitectónicamente construido- poniéndolo en relación con el espacio exterior” (Argan, 1977, p. 67). Esta palabra (en latín *facies*) surge para referirse al cerramiento vertical más importante, en el que se sitúa el acceso al edificio. El concepto de fachada ha ido transformándose a lo largo de la historia determinado por la compleja relación de forma, construcción y función. Los cambios más profundos fueron acompañados por la evolución de las técnicas constructivas, lo que permitió

independizar la estructura y abrir huecos en el muro hasta lograr su progresiva desmaterialización. El paso de la piel, ritual y primitiva, al muro de los recintos sagrados, y de éste a la fachada como superficie privilegiada y representativa de los edificios, culmina hoy en la hipersuperficie (flexible, moldeable, transparente), que es interfaz entre la epidermis del cuerpo y el paisaje en el que se inscribe (Trovato, 2007, p. 17). Aunque la idea de fachada y su palabra correspondiente surgen anteriormente, es en el Barroco cuando la fachada se independiza de la composición planimétrica y pasa a ser un organismo plástico que marca la transición entre el espacio exterior y el interior. Es así que la fachada se convierte en máscara ritual y social ya que representa lo que se quiere dejar ver (Hojman, 2020).

El capitel corintio no es más que una variación del jónico que aparece a finales de la Edad Clásica y se extiende su uso en la Época Helenística, en el que el capitel presenta cuatro volutas muy pequeñas en cada esquina y una decoración de hojas de



Imagen 8. Detalle capitel corintio de la Plaza Real Tunja. Foto de Quito, A., Cortés, L. (2023).

acanto superpuestas. Los romanos lo utilizarán más a menudo que los griegos, y en algunos casos, utilizando un fuste liso, sin estrías, el módulo es más esbelto, de 10 a 12 veces el alto sobre el ancho de la columna (Lorenzo, 2020).

Plaza Real se estableció en un sector limítrofe de la entonces ciudad de Tunja, un sector que en el momento se encontraba deshabitado, con el paso del tiempo el desarrollo comercial indujo a la construcción de equipamientos civiles, comerciales y espacios que propiciaron y potenciaron el comercio en la ciudad. La información actual entorno a Plaza Real carece de profundidad iconográfica. Siendo uno de los hitos arquitectónicos de principio del siglo XIX, resulta intrigante la poca consolidación fotográfica de este elemento arquitectónico que marco el desarrollo y el crecimiento de la ciudad de Tunja, por su implicación comercial, en referencia a la ubicación en la que se encontraba, dando cabida al desarrollo urbano de la ciudad sobre el costado occidental.

Fue el doctor Roger Helberth Rodríguez Forero, administrador de Plaza Real desde el año 2009, quien proporcionó gran parte del material iconográfico, además comento la distribución que, para entonces, tendría la Plaza de Mercado, conformada por tres espacios bien establecidos. El primero de ellos fue el que componía la zona de comercio y abastecimiento al por menor, conformado por el pabellón central y los seis pabellones anexos, lo que actualmente es Plaza Real, donde se encuentran las oficinas y las zonas de comercio interiores del centro cívico y comercial. El segundo punto fue el conocido “Hoyo de la papa” donde se desarrollaba el mercado al por mayor de productos, principalmente del tubérculo y punto desde donde se abasteció la plaza en su momento, este lugar estuvo ubicado hacia la fachada oriental de Plaza Real, espacio que actualmente se dispone como parqueadero del Banco Granahorrar, en el lote entre Plaza Real y la carrera 12. Para finalizar, el “Hoyo del trigo”, un espacio que era utilizado como punto de convivencia, este lugar funcionaba como la zona de comidas y ocio para los usuarios de la entonces Plaza de Mercado. Ubicado



Imagen 11. Cúpula de la Plaza Real en Tunja. Foto de Quito, A., Cortés, L. (2023).



Imagen 12. Panorámica de la Plaza Real en Tunja. Foto de Quito, A., Cortés, L. (2023).

(6) pabellones que no pertenecen al diseño inicial, fueron construidos a su alrededor, y fue reinaugurada por el presidente Eduardo Santos el 6 de agosto de 1939, al conmemorarse 400 años de la fundación hispánica de la ciudad.

Conclusiones

El ingreso a la modernidad en Tunja se caracterizó por el enfrentamiento de la arquitectura barroca entendida como española y de la arquitectura neoclásica vista como arquitectura foránea. La crisis de la arquitectura colonial que poco representaba al mundo español daría paso a una estética del neoclasicismo que prometía un nuevo paradigma urbanístico para la ciudad.

El edificio Plaza Real no es uno de los diseños más representativos de Gastón Lelarge, lo diseñó para la ciudad de Tunja, que como en el caso de otros diseños en regiones (Bucaramanga o Cartagena) caracterizó su estilo proyectado en el país desde su arribo. Este diseño obedece a la solicitud gubernamental que pudiera encarnar el doble símbolo de una independencia nacional y posteriormente su relevancia en el ámbito regional desde el estilo neoclásico.

Para autores como Whyte (1980), el análisis del espacio público debe abordar las esferas que encierran la comprensión, el disfrute y la interacción espacial del ser humano dentro de los entornos que hacen parte de su cotidianidad. Para este autor, los espacios públicos son de alta complejidad, para la interacción y para el cambio constante, por lo cual se debe estudiar su grado de efectividad con respecto al uso, así como a la satisfacción de quienes cotidianamente los apropian. Para lograr tal fin, este autor establece *cualidades indispensables* para el éxito de los espacios públicos, donde define como atributos principales cuatro categorías: la accesibilidad y la conexión, la sociabilidad, la imagen y el confort, y el uso o la actividad. (Ayala-García, 2022).

El análisis de esta investigación es un aporte al conocimiento, al considerar el estudio de la Plaza Real como uno de los casos del desarrollo de la arquitectura en la urbanización social para la planificación urbana y el desarrollo social del territorio, a partir sus características (forma,

materialidad, función, uso, apropiación) y a través de las dimensiones física, social e histórica. La metodología aplicada a esta investigación permitió realizar una reconstrucción histórica con respecto a las principales características de la plaza en diferentes épocas de la historia de la humanidad. Esto favoreció el reconocimiento de sus particularidades y de su importancia con respecto al desarrollo del territorio, en cada uno de los casos (Ayala-García, 2022).

Referencias

- Ayala-García, E. (2022). *La arquitectura, el espacio público y el derecho a la ciudad: Entre lo físico y lo vivencial*. *Revista de Arquitectura, Universidad Católica de Colombia*. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2021.3286>
- Archivo General de la Nación. (s.f.). *Fondo Ministerio de Obras Públicas, Sección República, tomo 158* [Documento de archivo]. Archivo General de la Nación, Colombia.
- Archivo Plaza Real. (s.f.). *Administración Ciudad de Tunja* [Documento de archivo]. Archivo Histórico de Tunja, Colombia.
- Argan, G. (1977). *El concepto de espacio arquitectónico desde el Barroco a nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bermúdez Urdaneta, J., & Escovar Wilson-White, A. (2018). Bogotá o la ciudad de la luz en tiempos del Centenario: Las transformaciones urbanas y los augurios del progreso. *Apuntes*, 19(2).
- Carré, J. P. (1917). La arquitectura moderna. *Arquitectura*, 20, 77.
- Castiblanco, A. (2011). Las plazas de mercado como lugares de memoria en la ciudad. *Ciudad Paz-ando Bogotá*, 4(2), 123–132.
- Castiblanco Roldán, A. (2011). Las plazas de mercado como lugares de memoria en la ciudad: Anclajes, pervivencias y luchas. *Ciudad Paz-ando Bogotá*, 4(2), 123–132. <https://doi.org/10.14483/2422278X.732>
- Cuéllar, M., Delgadillo, H., & Escovar, A. (2006).

Gastón Lelarge: *Itinerario de su obra en Colombia*. Corporación de La Candelaria, Editorial Planeta Colombiana S. A.

Escovar, A., Cuéllar, M., Delgadillo, H., & Ulloa, R. (2018). *Gastón Lelarge: Itinerario de su obra en Colombia*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

García, W. (2017). *Plaza central del mercado de Bogotá: Las variaciones de un paradigma 1854–1953*. Ediciones Javeriana; Universidad Nacional de Colombia.

Hojman, M., & Rimbaud, T. (2020). La fachada y el ornamento: Análisis histórico de las artes aplicadas en los frentes de la arquitectura patrimonial de Montevideo. Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República de Uruguay.

Langebaek, C. (2019). *Los muisca: La historia milenaria de un pueblo chibcha*. Bogotá: Editorial Debate.

Lorenzo, A. (2020). *El arte griego, los órdenes arquitectónicos*. Comunidad de Madrid.

Martínez-Martín, A. F., & Otálora-Cascante, A. R. (2023). La República celestial: El Centenario de la batalla de Boyacá en Tunja (1919). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 28(1), 45–75. <https://doi.org/10.18273/revanu.v28n1-2023003>

Roa, J. M. (2016). *Tunja desde 1900* (2ª ed.). Tunja, Boyacá, Colombia: Búhos Editores Ltda.

Román, R. (2018). *Celebraciones centenarias: La construcción de una memoria nacional en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Rojas, J. (2014). La poética neoclásica en las letras de la Independencia: La Tocaimada. *Lecturas de Historia Cultural*, 17(1). <http://www.scielo.org.co/pdf/lthc/v17n1/v17n1a05.pdf>